BUSTIA

iHOMENAJE AL COLEGIADO DESAPARECIDO;

Apreciado colegiado desaparecido:

Estoy seguro que no te esperabas que te escribiese, pero, mira, al final me he decidido. Espero que, al recibo de la presente, te encuentres bien de salud, ¡hace tanto tiempo que no nos vemos! Te agradezco tus últimas cartas. ¡Jo!, me acuerdo de aquélla en la que me echabas la bronca por no se qué, ¡cómo te pones cuando te enfadas...!, pero se te pasa pronto.

¿Recuerdas aquella vez que nos vimos en el centro y te estabas comiendo un pastel de esos de «piss» que venden ahora? ¡Qué corte te llevaste porque estabas de chocolate hasta los ojos!

Bien, pero, desde entonces, nada. Ya sabes que los últimos vientos son de participación y eso, y tú, ni moco, desde que te salió la chapucilla aquella no te has vuelto a arrimar por aquí, y me han dicho que andas despotricando por ahí: «que si el Vicentín esto, que si el tío Paco ha hecho aquello, que si la Mari se ha ennoviado», pero por aquí no nos enteramos de nada y ¡cómo te echamos de menos!

Además, debo decirte que por aquí la gente anda cada vez más semada, se les está acabando la sustancia gris y se repiten cantidad.

Ya sé que a la última asamblea no pudiste venir porque te coincidió con las fiebres del chiquillo, y que la última vez que viniste fue para recoger el certificado ese para ponerlo en el currículu, pero, ¡hombre!, ya sabes que gusta saber de ti. A ver si puedes hacer un huequecillo y te pasas por aquí, hay la tira de anuncios en el tablón y la tira de papelotes para ver, y la gente en las reuniones, tendrías que verla lo bien que se lo pasa; tengo que decirque que esto no es lo que era, hay días que esto parece la gran vía, sobre todo cuando se reúne la Comisión esa, que son ciento y la madre.

Si no te puedes pasar, escríbeme por lo menos aquí, que me encontrarás siempre y te sacaré la carta en esta revista tan maja. ¡Ah!, por cierto, ¿qué te pareció la del mono donde salían OJOS por todas partes y el pelma ese servía el orden del día?

Acabo, un abrazo muy fuerte y hasta siempre.



El duende de la redacción Colegiado número PV-000

(Nota de redacción: Esta carta la encontramos una mañana en nuestras oficinas escrita en una hoja blanca con tinta violeta y olor a cerrado.)